

LA IGLESIA Y EL DRAGÓN

(Apocalipsis 12)

“Dad gracias en todo porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad”

Este es un tema muy, que nos ayuda a entender como la iglesia de Dios será victoriosa. ¿Alguna vez se ha preguntado cómo es que la iglesia de Dios al final vencerá al mundo y al enemigo de las almas? ¿Cómo es que ella, a pesar de todos los problemas adentro y afuera llega a ser como lo expresa el gran apóstol Pablo, “Una iglesia sin mancha ni arruga ni cosa semejante?” Bueno, esta pregunta es particularmente importante cuando consideramos que cada vez más los cristianos adventistas del séptimo día están llegando a la triste realidad que un cuerpo corporativo de creyentes han perdido de vista a Jesús, nuestro Señor, y sus santos principios. La siguiente cita es una de muchos testimonios severos pronunciados por la sierva del Señor, que revela la seriedad de la condición en la que nosotros como pueblo nos encontramos. Ahora escuchen lo que la Inspiración dice aquí acerca de esta condición en la que nos encontramos. La declaración es tomada de

Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, p. 201. “La iglesia ha dejado de seguir a Cristo, su Guía, y con paso firme sigue su retiro hacia Egipto. Sin embargo, son pocos los que se alarman y asombran por su falta de poder espiritual. La duda, y aun el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Dios, leudan la iglesia por todos lados.” Otra declaración sorprendente acerca de la condición de nosotros como iglesia se encuentra en

Joyas de los Testimonios, Tomo 3, pp. 253-254; que dice, “¿Qué engaño más grave puede seducir la mente que el que os hace creer que estáis construyendo sobre un buen fundamento y que Dios acepta vuestro trabajo, cuando en realidad estáis haciendo muchas cosas conforme a las ideas del mundo y pecando contra Jehová? Es grande el extravío y fascinante la alucinación que se apoderan de las mentes, cuando los hombres que han conocido la verdad adoptan la forma de la piedad en vez de su espíritu y potencia; cuando suponen que son ricos y que no necesitan nada, y en realidad lo necesitan todo.

“Dios no ha cambiado para con sus siervos que guardan sus vestiduras sin manchas. Empero muchos dicen: “Paz y seguridad,” entretanto que una ruina repentina va a sobrecogerlos. Nunca entrarán los hombres en el cielo, a menos que se arrepientan cabalmente, humillen su corazón por la confesión de sus pecados y reciban la verdad tal como es en Jesús. Cuando la purificación se efectúe en nuestras filas, no permaneceremos más tiempo ociosos, enorgullecidos de nuestras riquezas y de que nada nos falta.

“¿Quién puede decir con verdad: ‘Nuestro oro es probado en el fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo?’ He visto a nuestro Instructor señalar vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas puso al descubierto la suciedad que cubrían. Luego me dijo: ‘¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron su inmundicia y la corrupción de su carácter?’ ‘¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera?’ ¡La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria y la presencia divinas! Por esta causa hay debilidad y falta la fuerza.

“A menos que la iglesia contaminada por la apostasía se arrepienta y se convierta, comerá del fruto de sus propias obras, hasta que se aborrezca a sí misma.”

La cita anterior no sólo declara el problema, sino que nos muestra la raíz o causa, de la enfermedad espiritual. Es nuestro desprecio de los Testimonios que ha causado este decaimiento espiritual. En lugar de ir hacia arriba, por el contrario, estamos planeando muchas cosas de acuerdo a la política del mundo.

Entonces, ¿cual es la solución? ¿Cómo es que la iglesia llegará a ser la fuerza poderosa para el bien, si ahora ella está en este predicamento tan lamentable? ¿Cómo será ella apta para salvar a un mundo moribundo? ¿Cómo llegará a ser “hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden, ha de salir a todo el mundo vencedora y para vencer.” (Profetas y Reyes, p. 535)?

Leyendo un poco más adelante en este pasaje, nos dice que la iglesia será victoriosa. Ahora hermanos y hermanas, esto nos dice muy claramente que Dios planea tener una iglesia poderosa y potente, una iglesia llena del Espíritu Santo, para salir “hermosa como la luna, esclarecida como el sol, e imponente

como ejércitos en orden” a proclamar el evangelio en todo el mundo. Quizás estén pensando que la respuesta es el zarandeo, o tal vez la marca de la bestia. Si, es verdad que habrá un zarandeo, de hecho, el zarandeo se está llevando a cabo ahora mismo de acuerdo a [Primeros Escritos, pp. 269, 270](#). Oh si, queridos amigos, el testimonio directo está siendo proclamado, pero hay quienes se están levantando en contra de él. Esto, dice la Inspiración, causará y está causando un zarandeo entre el pueblo de Dios hoy día. Sin embargo, la respuesta a este dilema no es el zarandeo. Este no es la solución a los problemas que enfrentamos como adventistas del séptimo día. También es verdad que el decreto de la marca de la bestia, la ley dominical, o la imposición de un sistema falso de adoración pronto se llevará a cabo. No obstante, esta no es la respuesta. Si, el pueblo de Dios debe de estar sellado antes de la imposición de la imagen de la bestia. En Apocalipsis 7 se nos dice que los 144,000 fueron sellados antes de que los vientos soplaran. Y de acuerdo a [Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, p. 142](#), nos dice que estos vientos representan el decreto de la marca de la bestia, y que los 144,000 deben ser sellados antes de que soplen los vientos. Es decir, antes del decreto de la marca de la bestia, antes que la ley dominical entre en efecto. Así, una vez más, esta no es la solución. Esto no va a preparar a la Iglesia Adventistas del Séptimo Día de Dios hoy para lo que pronto a de venir sobre el mundo. Hay los que aún están en Babilonia que tendrán que enfrentar esta imposición de la ley dominical, pero los 144,000, de la iglesia de Dios hoy (los adventistas del séptimo día) serán sellados antes de este tiempo. Esto será hecho más claro conforme continuamos con este estudio. Así que para encontrar nuestra respuesta necesitamos ir a Apocalipsis 12, el cual nos dará la respuesta a la pregunta en cuanto a como la iglesia estará preparada para enfrentar el tiempo de la marca de la bestia –la imposición de la ley dominical, y como la iglesia será capaz de ir a todo el mundo proclamando el evangelio. Comencemos leyendo

Apocalipsis 12:1-6. “¹Una gran señal apareció en el cielo. Una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. ²Y estando encinta, clamaba con dolores de parto en la angustia del alumbramiento. ³También apareció otra señal en el cielo: He aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete coronas; ⁴y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su Hijo tan pronto como naciese. ⁵Y ella dio a luz un Hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su Hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. ⁶Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.”

Lo que acabamos de leer aquí, es una mujer vestida del sol, teniendo la luna debajo de sus pies. Coronada con 12 estrellas, y un gran dragón escarlata frente ella. El dragón tenía 7 cabezas, y 10 cuernos, y coronas sobre las cabezas. Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo.

La mujer estaba a punto de dar a luz y clamaba con dolores de parto. Había llegado el tiempo de su alumbramiento. Y Satanás, sabiendo quien era el niño, esperaba para destruir al niño tan pronto naciere. Claro es que nosotros sabemos que este niño era Jesús nuestro Señor. La Biblia dice que fue arrebatado para Dios y para su reino. Para entender esta profecía, primeramente necesitamos ver el significado de la mujer. **¿Qué representa una “mujer” en la Biblia?** Para encontrar nuestra respuesta necesitamos ir a [Jeremías 6:2](#). “**He comparado a la hija de Sion a una bella y delicada mujer.**” [ver antigua versión Reina Valera] También pueden leer en Jeremías 31:4 donde un pensamiento similar es traído a luz. Una mujer en la Biblia es usada frecuentemente como un símbolo de la iglesia de Dios, y la mayoría de los estudiantes de la Biblia está de acuerdo que una mujer es un símbolo del pueblo de Dios. En el libro [Conflicto de los Siglos, p. 431](#), la Inspiración señala que una mujer vil también puede representar una iglesia, pero no la iglesia de Dios. Una mujer vil representaría una iglesia apóstata. En Apocalipsis, capítulo 17 Babilonia es simbolizada como una mujer, una figura la cual es usada en la Biblia como símbolo de la iglesia. Una mujer virtuosa representando una iglesia pura, y una mujer vil representando una iglesia apóstata. Por consiguiente vemos que una mujer en la Biblia simboliza a la iglesia. En este caso, esta mujer es pura, por lo tanto representa la iglesia de Dios, el pueblo de Dios. Noten que ella está vestida del sol y tiene la luna debajo de sus pies. Por tanto ella representa al pueblo verdadero de Dios, su verdadera novia.

Pero, ¿a cuál iglesia ella representaría? Bueno, tendría que ser la iglesia judía y no la cristiana, ¿por qué? Obviamente porque este niño que dio a luz es Jesús nuestro Señor, quien después de haber conquistado al pecado en esta tierra ascendió al trono de Dios al cielo. Así que esta mujer dio a luz a

Jesús. ¿Cuál iglesia dio a luz a Cristo? ¿Acaso no fue la iglesia judía? Al tiempo que Juan primeramente ve la mujer, ella representa la iglesia judía, la iglesia que esperaba a Cristo y aguardaba su primera venida. Debemos señalar que esta mujer no puede ser la iglesia cristiana, por lo menos, no en el tiempo cuando Juan primero la ve. ¿Por qué? Bueno, noten que la mujer ya estaba encinta con Cristo cuando Juan primero describe a la mujer. Si Jesús es quien dio nacimiento a la iglesia cristiana, y sabemos que Él fue el fundador de la iglesia cristiana, entonces, ¿cómo podría ella ser su madre? ¿Acaso no nació Cristo por lo menos 30 años antes de que la iglesia cristiana viniera a la existencia? Bien, para usar la vieja frase trillada, “no puedes tener la carreta antes que el caballo.” Por tanto, la mujer si existió desde tiempo atrás en el tiempo de la dispensación judía. Claro que más tarde, después del nacimiento de Cristo, la mujer llega a ser la iglesia cristiana. Sabemos esto porque ella estaba vestida del sol mientras Cristo estaba en el vientre. Él todavía no había nacido y sin embargo la mujer estaba vestida del sol. Así una vez más, no podemos tener la carreta antes que el caballo.

El vestido de sol debe representar algo más, no solamente el evangelio. Por consiguiente debemos ir más atrás. El salmista dice en el [Salmo 119:105](#), “**Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino.**” El sol es la Palabra de Dios, la Biblia. Si mis hermanos, esto es cierto, la Biblia es simbolizada por el sol. La luna naturalmente refleja la luz del sol, pero también da luz. Las dos agencias que dan luz, irradiando la verdad de Dios. La diferencia entonces es, que una manda sus rayos directamente y la otra indirectamente. Así, la Palabra de Dios es transmitida de dos maneras diferentes: una es “al estilo del sol”, y la otra es “al estilo de la luna.” Sabemos que antes de Moisés la Palabra de Dios era transmitida de padres a hijos. Era transmitida por tradición oral. Indirectamente la luna es un símbolo de la tradición oral, es decir, el tiempo cuando la Palabra de Dios era pasada de padres a hijos en forma oral. Pero desde el tiempo de Moisés, la Palabra de Dios, fue dada directamente por escrito. Al igual que el sol nos da luz directamente. En el libro

[Conflicto de los Siglos, p. 7](#), se nos dice esto, “Durante los veinticinco primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita. Los que eran enseñados por Dios comunicaban sus conocimientos a otros, y estos conocimientos eran así legados de padres a hijos a través de varias generaciones. La redacción de la palabra escrita empezó en tiempo de Moisés.”

En estos términos es claro que el sol debe de ser la Biblia, especialmente las escrituras del Antiguo Testamento, las cuales estaban en posesión de la iglesia judía en el tiempo del nacimiento de nuestro Salvador. Eran las escrituras las cuales vestían a la iglesia, la mujer. La Palabra de Dios estaba brillando sobre ellos. Sin embargo el tiempo de la luna, el tiempo de la tradición oral, el período sin la Biblia, estaba pasando, es por eso que la luna estaba debajo de sus pies. Y recordemos también que la noche viene antes del día, por lo menos en la forma en que Dios ve las cosas. Recuerden que en [Génesis](#), Dios dijo al crear la tierra, “**Y fue la tarde y la mañana un día,**” y el segundo día también, y así dijo de todos los demás. Así la tarde precedía al día, la porción de la luz. Por lo tanto, esta mujer representa la iglesia eterna de Dios –su pueblo vestido de su verdad desde el comienzo del tiempo hasta el fin. En otras palabras, la iglesia verdadera de Dios se identifica como aquellos que poseen la verdad de Dios para su día. Ella es la iglesia perpetua de Dios de todo el tiempo. Ella es la verdad que dio a luz a Cristo y es la mujer que da nacimiento a cada uno de sus hermanos, todos sus verdaderos seguidores. Así la mujer vestida con la Palabra de Dios es la Palabra escrita en acción –puesta por obra. Ahora,

¿Cuál es el significado de su corona? Una “corona”, como sabemos, en la Biblia representa autoridad. Un rey es coronado denotando su autoridad, su señorío. “Doce” en la Biblia representa el gobierno de Dios. Y sabemos esto al leer en [Mateo 19:28](#).- “**Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido, también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.**” Recordemos que hay 12 meses del año, 12 puertas en la santa ciudad, 12 fundamentos, 12 patriarcas, 12 tribus, 12 apóstoles, etc. Doce es símbolo del gobierno de Dios. Por tanto las 12 estrellas en la corona de la mujer representarían su gobierno desde los patriarcas hasta la dispensación del Nuevo Testamento. Ya hemos identificado a la mujer. Ella es la iglesia eterna de Dios, la cual es desde el mismo principio del tiempo. Sin embargo, en el tiempo en que Juan primeramente ve a la mujer, ella representa la iglesia judía alrededor del tiempo del nacimiento de Cristo. Pero,

¿A quién representa el “dragón”? Los versículos 3 y 4 lo describen como teniendo 7 cabezas y 10 cuernos y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo. El dragón, sin duda alguna es el

símbolo del diablo mismo, el enemigo de Dios y del hombre. El versículo 9 dice, “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.” Por consiguiente, el dragón es Satanás, el enemigo de Dios y del hombre. La Biblia también dice que él tenía 7 cabezas.

¿Qué es lo que representan las 7 cabezas? Las “cabezas” en la Biblia son símbolos de cuerpos religiosos o iglesias, en otras palabras, movimientos religiosos. Recordemos que en Apocalipsis 13 la bestia semejante a un leopardo tenía 7 cabezas y una estaba herida de muerte. Sabemos que una de esas cabezas, la herida, simboliza el papado, la cual sin duda es un cuerpo religioso. Por tanto, si una cabeza es un cuerpo religioso, entonces todas las 7 cabezas deben ser cuerpos religiosos también. 7 simboliza completo de acuerdo a [Hechos de los Apóstoles, p. 467](#). De esta manera el dragón tenía control sobre todas las iglesias o cuerpos religiosos de ese tiempo, es decir, el tiempo de la iglesia judía –el tiempo cuando Cristo estaba por nacer, –el tiempo de la monarquía romana.

Los 7 cuernos vienen a representar gobiernos o poderes civiles. Ustedes recordarán que en Daniel 8:20, 21, los reinos de Medo-Persia y Grecia, fueron comparados a un carnero y a un macho cabrío respectivamente. El carnero de Medo-Persia tenía 2 cuernos, y el macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos, el cual representaba a Alejandro el Grande de Grecia. Ahora, ¿cómo es que sabemos esto? Escuchen lo que dice [Daniel 8:20, 21](#).- “En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia. El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero.” En otras palabras, los cuernos del dragón, así como en otras partes de la Biblia, simbolizan poderes civiles, gobiernos civiles. El número “diez,” denota universalidad. Es similar al símbolo que se usa en las 10 vírgenes de [Mateo 25](#). Una mujer simboliza iglesias, pero no significa 10 iglesias literales, por el contrario, las 10 vírgenes allí, representan la iglesia de Dios universalmente. Consideren también esto, que la Biblia dice en el versículo 3, que las coronas estaban en las cabezas y no en los cuernos. En otras palabras, las religiones en el tiempo del nacimiento de Cristo, poseían una autoridad real, una influencia verdadera. Ellas poseían el poder. La historia antigua nos demuestra que es un hecho, que las naciones de la antigüedad estaban dominadas por sus religiones. Se dice que sus sacerdotes y líderes eran vistos como dioses, un concepto que afectaba a casi toda operación de los gobiernos antiguos. Con razón las Escrituras pusieron las coronas sobre las cabezas y no sobre los cuernos. Esto también revela que el diablo había tomado el control total de la nación judía.

Recuerden ahora, la Biblia dice que tenía 7 cabezas, que significa completo. Ahora, si esto no fuera verdad, los judíos no hubieran rechazado a Cristo. No hubieran traicionado al Hijo de gloria y finalmente influenciar a los romanos a azotar y crucificar a nuestro Señor. Por tanto, “siete” aquí en las cabezas indica que Satanás tenía el control sobre todas las religiones de ese día, incluyendo a la iglesia judía en conjunto – no a todo individuo, sino colectivamente, hablando en general. Una vez más, es por eso que nuestro Señor fue entregado a los romanos por la iglesia en ese tiempo. Sin embargo hubo quienes se estaban preparando para la venida de nuestro Salvador, quienes estaban ansiosamente aceptando la luz del evangelio y lo aceptaban completamente. Por ejemplo, los pastores, la profetiza Anna, Simeón, un hombre justo y devoto, las multitudes, las masas humildes que con mucho gusto recibieron el mensaje de esperanza y sanidad de Cristo, y hombres que posteriormente serían los grandes apóstoles que dejaron todo por su Maestro –estos se mantuvieron firmes y leales y permanecieron fieles a su Señor. Estos fueron representados por la mujer clamando con dolores de parto y angustia, como una mujer a punto de dar a luz. Ellos no estaban bajo el control del dragón. Ellos estaban vestidos del sol, la luz de la Palabra de Dios. Ellos no eran como los líderes judíos quienes diariamente buscaban la manera de matarlo y detener su obra. Estas almas hambrientas recibieron y aceptaron la verdad con mucho gusto, y como resultado, aseguraron su salvación.

Cuando sumamos todas estas evidencias, nos indican que Satanás, el dragón, había capturado el mundo, armado con los poderes religiosos y civiles equiparados para destruir al Mesías en cuanto naciere. Por eso es que Satanás se movió sobre Herodes para emitir el decreto de matar a todos los varones menores de dos años. Fue Satanás quien estaba detrás de este crimen horrendo. Pero damos gracias a Dios que nuestro Salvador fue protegido, y como resultado, tenemos la esperanza de la salvación. De hecho, Satanás no sólo tenía al mundo en general, él tenía la tercera parte de las estrellas del cielo que los ángeles caídos. El libro [Historia de la Redención, pp. 17-19](#) nos dice que Satanás y sus simpatizadores fueron expulsados del cielo, algún tiempo antes de la creación. Sea dicho de paso, noten que la Biblia dice que

Satanás los arrastró con su cola, no con sus garras, es decir, los ángeles apóstatas no fueron secuestrados por Satanás. Él no los arrancó del cielo, sino por el contrario, ellos se unieron voluntariamente a él y a su rebelión contra el gobierno de Dios. Ellos decidieron voluntariamente unirse con Satanás, y como resultado, ellos también, fueron arrojados del cielo. En Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, páginas 129, 130, la sierva de Dios hace esto muy claro, verificando este hecho.

Testimonios para las Iglesias, Tomo 3, pp. 129, 130.- “Satanás, al rebelarse, arrastró consigo a una tercera parte de los ángeles. Estos se apartaron del Padre y del Hijo, y se unieron con el instigador de la rebelión.”

Como resultado de su elección de seguir al archienañador, ellos rechazaron el amor de Dios, y como resultado, Satanás fue expulsado de la gloria y ellos junto con él. Y ellos se adhirieron a su cola, por así decirlo, y es por eso que la Biblia dice que los arrastró con su cola. Él no los secuestró del cielo. Apocalipsis 12:4 nos dice que Satanás los arrojó sobre la tierra, es decir, Satanás trajo a sus colegas y su rebelión contra Dios a la tierra. Estaba determinado a herir a Cristo destruyendo a la humanidad. Pero cuando se enteró de que Jesús se convertiría en hombre, ansiosamente esperaba el nacimiento del Salvador, y armado con los poderes civiles y religiosos y con los ángeles caídos, trató de vencer a nuestro Redentor primeramente tratando de quitarle la vida al nacer, y luego intentando hacer que pecara. Pero alabado sea Dios, él fracasó completamente y Jesús fue arrebatado para Dios y para su trono. Él fue resucitado, un vencedor sobre el pecado y sobre el diablo. Es así como en este contexto Satanás sufrió su primera derrota. Él falló en hacer que Cristo fracasara en la tierra. Él falló en destruirlo. Jesús vino a esta tierra para liberarnos de las garras del pecado y de Satanás, es decir, de las garras del dragón, y tuvo éxito.

Ahora tenemos el fundamento de nuestro tema. De aquí en adelante la batalla entre Cristo y Satanás, entre su iglesia y el archienemigo se intensifica. Realmente se pone al rojo vivo, por así decirlo. En el versículo 6 la mujer huyó al desierto. Pero, ¿que fue lo que hizo que ella huyera? Bueno, Apocalipsis 12:7-13 nos da la respuesta. Leamos lo que ocurre a continuación en nuestro estudio hoy.

Apocalipsis 12:7-13.- ⁷Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; ⁸pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. ⁹Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. ¹²Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. ¹³Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.”

Aquí vemos que tras haber fallado en destruir a Cristo, Satanás fue lanzado permanentemente a la tierra. En otras palabras, Apocalipsis 12 describe dos lanzamientos diferentes. Noten que en la primera ocasión el dragón arrastró a los ángeles con su cola. Pero en la segunda, el Señor lo arrojó a la tierra y su lugar no fue más encontrado en el cielo. El incidente del versículo 4, el dragón arrastrando las estrellas, precede al incidente del versículo 9, el Señor lanzando al dragón. El primero aconteció antes del nacimiento de Jesús, de hecho, antes de la creación de acuerdo a La Historia de la Redención. Pero el lanzamiento posterior se llevó a cabo después de su resurrección. En otras palabras, Satanás todavía tenía acceso al cielo antes de la crucifixión y la resurrección de Cristo. Antes de que Cristo viniera, Satanás aun podía ir a veces al cielo y visitar. Solía esperar en las puertas del cielo y acusar al pueblo de Dios de ropas de negrura y contaminación. Es decir, aunque fue expulsado del cielo por su rebelión, todavía se le permitía regresar al cielo en ocasiones, pero después de la muerte y resurrección de Cristo, se le prohibió estrictamente a Satanás regresar al cielo. Fue arrojado permanentemente. Esto se puede comprobar en el libro de Job 1:6, 7. Ahí encontraremos más prueba de este mismo hecho. El hecho de que a Satanás todavía se le permitiera tener acceso al cielo antes de la venida de nuestro Señor.

Job 1:6, 7 dice, “Un día vinieron a presentarse delante del Señor los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo el Señor a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás al Señor y dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.” Aquí se ve una vez más a Satanás en el cielo. El Señor le hace una pregunta y Satanás le responde diciendo, “De rodear la tierra y de andar por ella.” Claramente,

entonces, Satanás tenía acceso al cielo antes de la crucifixión de Cristo. Pero notemos que después de la crucifixión se le prohibió hacer esto. Hablando acerca del tiempo de la crucifixión, el libro *Deseado de Todas las Gentes*, p. 709 dice que a Satanás se le prohibió la entrada al cielo. Ahora recuerden, esto es en la crucifixión. Cristo está ahora en la cruz, y la Inspiración está comentando sobre la posición de Satanás como resultado de la crucifixión de Cristo:

El Deseado de Todas las Gentes, p. 709. “Satanás vio que su disfraz le había sido arrancado. Su administración quedaba desenmascarada delante de los ángeles que no habían caído y delante del universo celestial. Se había revelado como homicida. Al derramar la sangre del Hijo de Dios, había perdido la simpatía de los seres celestiales. Desde entonces su obra sería restringida. Cualquiera que fuese la actitud que asumiese, no podría ya acechar a los ángeles mientras salían de los atrios celestiales, ni acusar ante ellos a los hermanos de Cristo de estar revestidos de ropas de negrura y contaminación de pecado. Estaba roto el último vínculo de simpatía entre Satanás y el mundo celestial.”

En el libro *Deseado de Todas las Gentes*, pp. 773, 774, declara que Cristo regresa al cielo después de la resurrección y es bienvenido por el Padre, sus ángeles y los mundos sin pecado. Todos lo rodean, alabándolo, dándole alabanzas por su victoria sobre el pecado, sobre la muerte y la tumba. Luego Jesús le muestra a su Padre su cabeza herida, su costado traspasado, sus pies lacerados y alza sus manos que llevan la señal de los clavos, y “se oye entonces la voz de Dios proclamando que la justicia está satisfecha. Satanás está vencido.” Ahora noten que esto es en la resurrección. El libro *Deseado de Todas las Gentes*, p. 709, nos dijo que el último vínculo de simpatía se había roto entre Satanás y el mundo celestial. Su administración fue expuesta ante los ángeles no caídos. Cualquier actitud que asumiese, él no podría más esperar a los ángeles mientras ellos salían de las atrios celestiales y ante ellos acusar a la hermandad de Cristo de estar vestidos con ropas de negrura y contaminación de pecado. Si amigos, Satanás fue arrojado permanentemente a la tierra después de la crucifixión de Jesucristo. No es de extrañar que *Apocalipsis 12:12 y 13* declare, “Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.”

Satanás estaba enojado. Estaba encolerizado. Estaba furioso porque ya no podía más tocar a Jesús nuestro Salvador. Ahora estaba confinado a la tierra y permanentemente se le había prohibido regresar al cielo. Entonces decidió derramar su ira en los seguidores de Cristo, sobre la novia de Cristo, la iglesia, la mujer. Se dice que si un enemigo quiere herir a un esposo, pero no puede, entonces va tras la persona más cercana a su corazón, su esposa. Eso es lo que hizo Satanás. El martirio de los primeros siglos del cristianismo fue el resultado de la ira de Satanás, su odio hacia Cristo buscaba destruir a la iglesia. Pero la Biblia dice que no amaron sus vidas hasta la muerte. Los versículos 6 al 14, nos dicen que la mujer huyó al desierto y Dios la sustentó por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo, es decir, 1260 años. Actualmente hay un concepto erróneo en cuanto a estos versículos. Normalmente se enseña que la mujer huyó al desierto por sólo 1260 años, sin embargo, si examinan el texto detenidamente, encontrarán que la Biblia simplemente declara que fue sustentada por ese período de tiempo. La Biblia no dice específicamente cuanto tiempo estaría allí. Miremos más de cerca los versículos 6 y 14. El versículo 6, dice, “Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.” Eso significa que ellos debían sustentarla allí en el desierto. Así que ella tenía que ir primero al desierto, y mientras estaba en el desierto, fue sustentada por 1260 años. Versículo 14 dice, “Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.” En otras palabras, poco tiempo después de la crucifixión de nuestro Salvador, la iglesia fue perseguida y así forzada a dejar su tierra y residir en el mundo de los gentiles, el desierto. Es por eso que *Hechos 8:1* dice, “Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.” Esto, mis amigos, es cuanto la iglesia huyó al desierto, cuando se fue al mundo de los gentiles. Pero las cosas se pusieron tan mal allí, que Dios tuvo que sustentar especialmente a su iglesia. Para el tiempo de la edad oscura, el pueblo verdadero de Dios hubiera sido aniquilado si Dios no hubiese preservado milagrosamente a su iglesia. La historia de gente como los valdenses, los hugonotes, y muchos otros reformadores son un testimonio de este mismo hecho. Sin duda que Dios sustentó a su pueblo por 1260

años. Pero Satanás pronto empezó a cambiar sus tácticas. Vayamos a Apocalipsis 12:15 porque allí se encuentra un punto muy importante de como Satanás cambió su estrategia: “Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.”

Bueno amigos, aquí ven que el diablo se dio cuenta que persiguiendo a la iglesia no estaba funcionando, entonces, ¿qué fue lo que hizo? La Biblia dice que mandó un río [diluvio en inglés] tras la mujer, un diluvio de inconversos. Intentaba arrastrarla con hermanos falsos, tratando de paganizarla. “Agua” en la Biblia, como ustedes probablemente saben, representa “gente,” en la mayoría de los casos. [Apocalipsis 17:15](#) habla de gente siendo comparada a muchas aguas. [Isaías 17:12](#) también dice lo mismo. Esta gente (el agua, el diluvio) viniendo de la boca del dragón, no puede ser gente buena. Estos deben ser los inconversos. El archiengañador se dio cuenta que “si no podía vencerlos, debía unirse ellos.” Entonces vistió a sus títeres paganos incrédulos y los envió a la iglesia. En otras palabras, después de haber sido arrojado del cielo, y después de haber perseguido a la iglesia, y ella haber huido al desierto, el dragón la siguió hasta allí. Pero en lugar de perseguirla, arrojó un diluvio de gente mundana en un intento de arrastrar al pueblo fiel de Dios. Después de haberse dado cuenta que no podía detener el crecimiento de la iglesia cristiana persiguiendo a sus seguidores, cambió sus tácticas y obligó a los paganos a unirse a sus rangos, en otras palabras, les mandó un diluvio, no un arroyo, no un riachuelo, ni siquiera un río; la Biblia [versión en Inglés] dice un diluvio. Un diluvio tiene la intención de arrastrarnos. Satanás se sintió obligado a hacer eso, y como resultado de perseguirla, irónicamente sólo estaba ayudando al propósito divino. Vemos que cuanto más y más eran torturados por su fe, su celo y amor a la verdad llegaron a ser poderosos testigos de Jesucristo, y así la iglesia creció espiritualmente; creció en creyentes genuinos, porque sólo los creyentes verdaderos se atrevieron a mantenerse firmes por la verdad y convertirse en miembros de la secta odiada. Pero cuando el dragón la inundó con los no convertidos, hizo que sus agentes cesaran de oprimir a los cristianos y empezó un compañerismo con ellos. De esta manera para que pensarán que él era su amigo, y mientras los arrullaba para que durmieran espiritualmente, el enemigo vino y plantó cizaña entre el trigo y nada ha hecho más daño a la iglesia que esto. Esto es bastante sombrío. Esta ha sido la estrategia más grande de Satanás. “Si no los puedes vencer, únete a ellos.” De hecho, este altamente y exitoso curso ha sido incesantemente seguido desde entonces, hasta que como resultado, la iglesia hoy casi ha sido ahogada por la cizaña. Ha sido, por así decirlo, infiltrada por una quinta columna. La Inspiración lo dice de esta forma en el libro *Conflicto de los Siglos*, p. 435. Escuchen cuidadosamente al testimonio de la Inspiración aquí con respecto a este diluvio especial:

[Conflicto de los Siglos, p. 435](#).- “Para aumentar el número de los convertidos, se rebajó el alto nivel de la fe cristiana, y el resultado fue que ‘una ola de paganismo anegó la iglesia, trayendo consigo sus costumbres, sus prácticas y sus ídolos.’ ”

Aquí tenemos un apoyo claro para el versículo 15. Por no mantener las normas de justicia, por tratar de asegurar el favor de las multitudes y por rehusar aceptar cualquier verdad avanzada de lo que nuestros fundadores vieron, aún hasta hoy día, coloca a la iglesia verdadera de Dios en peligro de ser arrastrada, es decir, espiritualmente arrasada. Apreciados amigos, la estrategia más exitosa del dragón está funcionando. La Iglesia Adventista del Séptimo Día, la iglesia de Dios, nuestra iglesia, la iglesia que amamos, está en un gran predicamento. Está en serio peligro. Ahora podemos ver porque la Inspiración dice que la iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo su Líder y está volviéndose firmemente hacia Egipto. ¿Cómo es que podemos terminar el evangelio en esta condición tan deplorable? ¿Cómo podemos completar la obra que Dios nos ha dado para hacer, con el diluvio en nuestro medio? De cierto, si algo no se hace, la iglesia será arrastrada por el diluvio. La iglesia no sobrevivirá. Satanás está tomando lo mejor de la iglesia, por así decirlo. ¿Recuerdan la historia de Acán? Bueno, la historia se encuentra en [Josué](#) en los [capítulos 6 y 7](#). A los israelitas se les instruyó que después de conquistar a Jericó, debían depositar todo el botín en la tesorería de Dios. Pero un hombre llamado Acán desobedeció y escondió una pieza de oro, plata y un manto babilónico. Los escondió en su carpa y toda su familia lo supo. Ellos pensaron que se podían esconder de Dios. Cuando los israelitas fueron a la siguiente ciudad para tomarla, fueron repelidos y muchos de sus hombres fueron muertos. La mayoría huyó con terror. Fue una desgracia horrenda para Israel. Fue aún más humillante cuando consideramos que era una ciudad pequeña llamada “Hai”. Bueno, después de oración y humillación, Dios reveló al culpable. Era Acán, y Acán junto con su familia fueron apedreados. Eso detuvo la maldición de Dios sobre Israel. La sierva de Dios hizo este comentario acerca

de este evento de la historia de Israel. La declaración se encuentra en Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, p. 146. Escuchen con mucha atención esta declaración alarmante:

Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, p. 146.- “Si la presencia de un solo Acán bastó para debilitar todo el campamento de Israel, ¿podemos sorprendernos ante el escaso éxito que corona nuestros esfuerzos, ahora que cada iglesia, y casi cada familia, tiene su Acán?”

Una pregunta muy seria en verdad. ¿Cómo podemos en nuestra condición actual como iglesia terminar el evangelio en el poder del Espíritu Santo, a menos que se lleve a cabo una purificación en nuestras filas?

Pero ustedes podrían preguntar, “¿Qué el zarandeo no va a purificar la iglesia? ¿Qué el zarandeo no echará fuera a los falsos hermanos?” Bueno, desafortunadamente no tenemos tiempo para discutir el zarandeo ahora mismo. Pero es suficiente decir que hay dos zarandeos, uno causado por las falsas doctrinas donde algunos renunciarán a su fe de las verdades fundamentales que Dios nos ha dado, como está registrado en **Testimonios para los Ministros, p. 112.** Y sabemos que muchos dejarán la fe. Sin embargo, el zarandeo más importante no es causado por falsas doctrinas, sino por el testimonio directo como lo menciona **Primeros Escritos, p. 270.** Sin embargo, ninguno de estos zarandeos finalmente purgará a la iglesia de Dios. Oh no, algo más culminará el zarandeo. Algo más hará esta obra. ¿Qué es?

Vayamos a Apocalipsis 12:16 para obtener nuestra respuesta.

Apocalipsis 12:16.- “Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río [diluvio en Inglés] que el dragón había echado de su boca.” ¿Qué le pasó al río –al diluvio? De acuerdo a la Biblia, fue tragado. En otras palabras, Dios quitó a los no convertidos. Él quitó al diluvio. Si, el tiempo viene cuando los infieles, los no arrepentidos, la cizaña, ya no existirán más entre el pueblo de Dios. Si, Dios va a quitar a los mundanos de entre su iglesia de los últimos días, de entre su pueblo de los últimos días. Pronto los adventistas del séptimo día tendrán que pasar por un proceso literal de purificación, frustrando así el atentado casi exitoso del dragón de destruir al pueblo de Dios. Si mis hermanos, este evento es físico. Es un evento literal. ¿Cómo sabemos esto? Bueno, nuestra respuesta se encuentra en el libro de Ezequiel capítulo nueve, allí describe lo que está a punto de acontecer dentro de la casa de Dios. No nos es posible estudiar este capítulo ahora, pero el estudio de “Los 144,000 –¿Quiénes Son Ellos?” nos provee con referencias y una explicación basada en la Biblia y el Espíritu de Profecía. Pero a manera de resumen, podemos decir esto: Ezequiel nueve describe un juicio físico que se llevará a cabo en la iglesia Adventista del Séptimo Día en la culminación del zarandeo. La Inspiración nos dice en el libro Manuscritos Publicados, Tomo 1, p. 260 (en Inglés) que el capítulo nueve de Ezequiel es literal. Leámoslo:

Manuscritos Publicados, Tomo 1, p. 260.- “Estudiad el capítulo noveno de Ezequiel. Estas palabras se cumplirán literalmente; sin embargo el tiempo está pasando y el pueblo está dormido. Rehúsan humillar sus almas y ser convertidos. No por mucho tiempo el Señor tolerará a su pueblo, a quienes les han sido reveladas grandes e importantes verdades, pero que han rehusado traer estas verdades dentro de su experiencia individual. El tiempo es corto. Dios está llamando; ¿escucharán su voz? ¿Recibirán su mensaje? ¿Serán convertidos antes de que sea demasiado tarde? Pronto, muy pronto, cada caso será decidido para la eternidad.”

Y en Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, p. 196 se nos dice que la iglesia Adventista del Séptimo Día es la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. También en **Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, p. 477** dice que Ezequiel nueve es comparado a la Pascua de Egipto. Escuchen lo que la Inspiración dice en Testimonios para la Iglesia, Tomo 1, pp. 175 acerca del proceso purificador que pronto ha de llevarse a cabo en nuestra iglesia y que también está descrito en Ezequiel nueve.

Testimonios para la Iglesia, Tomo 1, pp. 175 y 182.- “Y vi que el Señor le estaba sacando filo a su espada en el cielo para segarlos. ¡Ojalá que toda persona que profesa tibiamente su creencia pudiese comprender la obra de limpieza que Dios está por realizar entre su pueblo profeso”... “Los ángeles llevan un registro fiel de toda la obra de cada hombre, y al ser pronunciado el juicio sobre la casa de Dios, se registra la sentencia de cada uno al lado de su nombre, y al ángel se le ordena que no perdone a los siervos infieles, sino que los abata en el tiempo de la matanza.”

Isaías 52:1 confirma este mismo hecho del que hemos estado hablando, el cual es la purificación de la iglesia de Dios. Dios tendrá una iglesia purificada antes de la última gran proclamación del evangelio.

Isaías 52:1.- “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.”

Esta limpieza, como pueden ver, es definitivamente una purificación. Aquí el profeta en Isaías dice que el impío nunca más entrará ni estará entre el pueblo de Dios. Esto es cierto. Nada que sea incircunciso o espiritualmente impuro volverá a entrar a la iglesia de Dios. Nosotros ahora todavía no hemos llegado hasta ese punto, pero obviamente la iglesia ahora está inundada con cizaña, aquellos que no están convertidos, incircuncisos e impuros. El tiempo está llegando cuando la iglesia será limpiada y purificada. Bueno, hermanos, para repetir nuevamente: Esta limpieza, esta purificación, el quitar el diluvio, no se lleva a cabo durante las postreras 7 plagas. Esto es antes de la última gran proclamación del evangelio. En otras palabras, es antes de la segunda venida de Cristo. Esta purificación se lleva a cabo antes de todos los eventos de los postreros días. Antes de que la iglesia pueda enfrentar la embestida furiosa del enemigo que está a punto de acontecer en un futuro no muy lejano, antes de la marca de la bestia, antes de las plagas, y antes de la segunda venida de Cristo, la iglesia debe de ser purificada. El libro

Profetas y Reyes, p. 535, declara, “Revestida de la armadura de la justicia de Cristo, la iglesia entrará en su conflicto final, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden, ha de salir a todo el mundo vencedora y para vencer”

Si, el evangelio será predicado por una iglesia purificada vencedora y para vencer. Esto no puede ser la segunda venida de Cristo o las postreras plagas, porque para entonces la iglesia ya habrá terminado la proclamación del evangelio. Así que para el tiempo que Cristo venga, para el tiempo en que las plagas empiecen a caer, antes de que todo esto suceda, la iglesia tendrá que haber sido purificada, y el evangelio haber sido proclamado. En Isaías 66:15, 16 y 19 encontramos el mismo pensamiento.

Isaías 66:15, 16, 19.- “¹⁵Porque he aquí que el Señor vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego. ¹⁶Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados. ¹⁹Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones.”

¿Captaron la idea, hermanos? Aquí la Biblia describe una venida del Señor. Pero ésta no es la segunda venida. Noten que después de esta venida particular, los santos escapan, ellos no van al cielo, por lo menos no a este punto. La Biblia dice en el versículo 19, “Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados...” ¿Escapar de que? Bueno, la única cosa de escapar aquí es el juicio de los versículos 15 y 16. Ahora, los que escapan no van al cielo inmediatamente, van a todo el mundo a predicar el evangelio a los que nunca han escuchado la verdad. Van y declaran la gloria de Dios entre las naciones. Por lo tanto, esto no puede ser la segunda venida de Cristo. La Biblia aquí está describiendo un juicio que debe de acontecer primero, y luego después, aquellos quienes están en la iglesia, llenos del Espíritu Santo, saldrán a proclamar el evangelio hasta los confines de la tierra. Esto comprueba una vez más, que esta no es la segunda venida y que debe de haber primeramente un proceso de purificación en la iglesia, después de la cual, aquellos que queden saldrán a terminar la obra.

Ese proceso de purificación es el punto culminante del zarandeo el cual prepara a la iglesia para ser llena del Espíritu Santo, y así revestida de la armadura de la justicia de Cristo, ha de salir a todo el mundo vencedora y para vencer. En Números 16:32 y 33 tenemos un ejemplo o tipo de lo que acontecerá a los no convertidos. Había 3 hombres llamados Coré, Datán, y Abiram, los cuales junto con un numeroso grupo de rebeldes fueron destruidos por la mano del Señor. La escena es de los israelitas vagando por el desierto,

Números 16:32, 33.- “Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.”

Este evento es similar al de Apocalipsis 12:16. Sin embargo hermanos y hermanas, hay buenas noticias.

Apocalipsis 16:17 dice que, “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el remanente de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” ¿Captaron la idea aquí? Noten que el diluvio es quitado y Satanás está airado,

está furioso con la mujer, pero él no hace guerra con ella. En lugar de eso él hace guerra contra el remanente de la descendencia de ella, –sus hijos. Vemos que después de la purificación de la iglesia de Dios, el dragón no puede tocar a la mujer. No hace guerra contra ella, sino en lugar de eso, hace guerra contra el remanente de la descendencia de ella, sus hijos. Después de la purificación de la iglesia de Dios, el dragón no puede tocar a la mujer –es decir, a los 144,000. ¿Por qué? Porque ellos ya están sellados. Ellos son los que quedaron vivos después de la purificación de la iglesia de Dios. Pero él pelea con aquellos que todavía están en el mundo, quienes aún están en Babilonia. Ustedes saben que un enemigo, si no puede tocar al esposo, va y ataca a la esposa, y si no puede tocar a la esposa, entonces va detrás de sus hijos, los cuales en este contexto sería el remanente de su descendencia, es decir, la gran multitud. Siendo la gran multitud aquellos que aún están en Babilonia, quienes todavía no han tenido la oportunidad de aceptar el evangelio totalmente. Algunos pueden estar en otras iglesias, y algunos pueden nunca haber escuchado del evangelio, pero ellos tendrán su oportunidad. Entonces, en ese tiempo, ellos tomarán su posición por el verdadero Sábado de Dios.

Si, cuando los vientos empiecen a soplar, cuando el decreto de la marca de la bestia esté en vigencia y puesta en marcha por todo el mundo a través de toda la tierra bajo pena de muerte, este gran pueblo tomará su posición, ellos prestarán atención al mensaje de los 144,000 y se mantendrán al pie de la verdad.

Pero ustedes preguntarán, ¿que no la iglesia Adventista del Séptimo Día guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo? Claro que sí. Absolutamente. Nosotros profesamos guardar los mandamientos de Dios y tenemos el testimonio de Jesucristo, pero también lo hará la gran multitud. Sin embargo, el contexto verdadero de Apocalipsis 12:17 está hablando acerca de la iglesia después de ser purificada, es decir, después de que Dios quita el diluvio –los no convertidos. Entonces es que la mujer, la iglesia purificada verdaderamente guardará las leyes de Dios y será sellada y protegida contra el dragón. Esto es por qué él está solamente airado contra la mujer, los 144,000, sin embargo él va a hacer guerra para perseguir a aquellos que todavía están en Babilonia, trayendo la marca de la bestia o el tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que hubo nación. En

Primeros Escritos, p. 34.- “Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia, fuimos henchidos del Espíritu Santo, cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado.”

Así Satanás encontrará su tercera derrota después de que el diluvio sea tragado. La primera derrota fue cuando Satanás fracasó en hacer que Cristo pecara. La segunda derrota fue cuando fue permanentemente arrojado del cielo a la tierra. La tercera derrota será cuando el diluvio sea tragado. ¿Están listos? ¿Será usted uno de los que sobrevivan al juicio que pronto está por venir a la casa de Dios para que la obra del evangelio pueda ser terminada en todo el mundo? ¿Será usted uno de los que saldrán llenos del poder del Espíritu Santo para reunir a los fieles de Dios de entre el mundo? Ahora es el tiempo de acercarnos muy estrechamente a nuestro Maestro. Él nos ama, pero toda la controversia está en juego. La iglesia está en juego y el mundo está en juego también. Él pronto tomará las cosas en sus propias manos. Él prometió levantarse y liberar a todos los que se mantengan firmes por Él. “**Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.**” Isaías 52:1.

Que el Señor les bendiga ricamente.

Amén.